

PUBLICACIÓN ESPECIAL

HOMENAJE PÓSTUMO

GÉNESIS Y CONSOLIDACIÓN DE LA UNIVERSIDAD EVANGÉLICA DE EL SALVADOR: 1979-1983¹

Roberto Lucio Paredes Ortiz
Fundador y primer rector (1981-1987)
Universidad Evangélica de El Salvador

PRESENTACIÓN

Hace ya varios meses, el hermano Reynaldo Di-Majo me comunicó de parte del señor rector [César Emilio Quinteros], el propósito de tener la historia escrita de la Universidad Evangélica de El Salvador; tarea para la cual habían considerado solicitar mi colaboración. La propuesta me tomó de sorpresa y le expresé, al hermano Di-Majo, que no me sentiría bien el realizar esa obra, pero que le ofrecía mi colaboración voluntaria de escribir el prólogo de esa historia. Ahora cumplo con el mayor gusto ese ofrecimiento.

Escribir, a manera de prólogo, la historia de la génesis hasta la consolidación de la Universidad Evangélica resulta ser una tarea sumamente importante, por varias razones. Antes de entrar a considerar esas razones, debo decir que ha sido muy gratificante para mí refrescar y reconocer; una vez más la buena disposición –que a veces llegó hasta el denuedo– con que los distintos participantes hicieron lo que les correspondió hacer en este proceso creativo y de consolidación de la Universidad Evangélica. Gracias a todos y a cada uno de ellos. Pero debemos reconocer que el éxito de esta tarea fue posible por la ayuda oportuna recibida del Señor.

¡Gracias, Señor!

Decía que es sumamente importante escribir sobre el génesis y la consolidación de la Universidad Evangélica y que hay varias razones para ello. La primera razón es que nos permite dejar claramente establecidos los sucesos y los límites temporales en que éstos se desarrollaron. En segundo lugar, porque se aclara y se fortalece la identidad y la naturaleza de la Universidad Evangélica, en cuanto a sus valores y a su carácter cristiano con que nace y se proyecta. En tercer lugar, porque nos permite reconocer, con humildad y responsabilidad, el rol que a cada uno le tocó cumplir en este proceso. Pero más importante que el rol que a cada uno le correspondió, es valorar con qué espíritu y con qué propósito lo hicimos o lo estamos haciendo ahora. Por último, es necesario dejar escritas las sendas que dejó marcada la Universidad Evangélica, para que las nuevas generaciones procuren andarlas de igual o de mejor manera.

¹ Este escrito está fechado en San Salvador, en el mes de diciembre del año 2013.

En este trabajo se describen, por etapas, los sucesos de cada período.² Lo importante es dejar claramente establecido que la Universidad Evangélica no es producto de un acontecimiento improvisado o espontáneo. Es el resultado de un largo y cuidadoso esfuerzo humano que se vio fortalecido con el poder de Dios desde su comienzo.

Los límites temporales del proceso considerado comprenden el inicio y la consolidación de la Universidad Evangélica. El inicio se ubica en 1979 y su consolidación en 1983. En estos primeros cinco años se marcan tres períodos trascendentales. El primero es el período de la creación mental y metodológica de la Universidad. Se realiza entre el año 1979 y el mes de octubre de 1980. El segundo es el período de la fundación de la Universidad Evangélica, en el que se construyen y se conforman las bases estructurales y funcionales de la Universidad. Esto sucede entre noviembre de 1980 y principios de 1981. El tercer período es el de la operatividad inicial y de la consolidación de la Universidad, que ocurre entre 1981 y agosto de 1983.

Para concluir esta presentación, se podría decir, haciendo uso de una analogía, que la concepción y el embarazo de esta Universidad fue deseado y planificado, pero que el parto fue inducido y de alto riesgo. La criatura nació sana y fuerte, dispuesta a servir de la mejor manera y por un largo tiempo, hasta que el Señor venga.

Como corolario de esta historia, se presenta un registro de testimonios de reconocimiento y gratitud al Señor, que dio

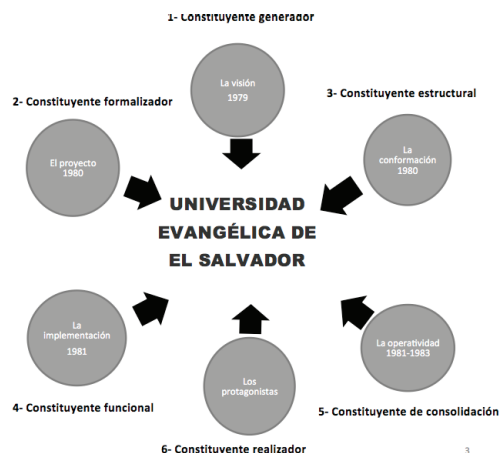
² Un detalle de acciones y resultados, pueden encontrarse en: "Documento de Trabajo", 1980. "Universidad Evangélica de El Salvador: Un Proyecto Hecho Realidad", diciembre, 1981.

la semilla y el crecimiento para la vida y consolidación de la Universidad Evangélica de El Salvador.

INTRODUCCIÓN

Los hechos que concurrieron y dieron origen a la creación de la Universidad Evangélica, desde su concepción hasta su consolidación, se registran entre 1979 y 1983. Son los antecedentes de la vida actual de la Universidad que deben reconstruirse para saber y para entender cómo surge. En el siguiente mapa conceptual, se ofrece un esquema de los constituyentes de ese proceso inicial, que luego se describen en este documento.

Constituyentes básicos en la fundación de la Universidad Evangélica



LA VISIÓN QUE GENERÓ LA CREACIÓN DE LA UNIVERSIDAD EVANGÉLICA DE EL SALVADOR. AÑO 1979

El proceso de creación de la Universidad Evangélica de El Salvador inició como una intuición, como una imagen virtual, que fue impulsada por una motivación surgida del contexto y luego fue sustentada por una idea, a partir de octubre del año 1979.

El contexto en que surgió la visión

El Salvador. Año 1979 y subsiguientes. El país está convertido en un escenario de acciones violentas, de destrucción y de muerte. La estabilidad del sistema económico-social del país está siendo sometida a prueba. El poder político está en juego. Además de crisis política, hay crisis económica, social y cultural. Las implicaciones son evidentes en la producción, en el comercio, en los servicios, en la vida de la población y en la convivencia humana. El curso normal de las distintas actividades de la población se ha alterado.

Ante la situación de crisis que vive el país, los distintos sectores sociales adoptan medidas de seguridad y protección apremiantes. La población rural huye a lugares vecinos o a las ciudades. Se incrementa la emigración de personas a distintos países, en busca de seguridad o de trabajo. En las ciudades, las familias levantan muros, rejas y portones para proteger sus viviendas. Los empresarios tratan, en lo posible, de proteger sus bienes; algunos liquidan, otros reducen sus empresas o cambian de actividad económica; algunos trasladan sus inversiones a países vecinos; la mayoría, no obstante, decide quedarse en el país haciendo frente a la situación. La banca y el comercio han restringido sus créditos. Las oportunidades de inversión y empleo han disminuido drásticamente. El transporte público ha reducido el número de sus unidades y los horarios de servicio se han restringido. Los centros educativos limitan sus jornadas de clases vespertinas y han suspendido los horarios nocturnos. La Universidad Nacional, centro de pugnas ideológicas, huelgas y marchas de protesta, ha sido clausurada por el Gobierno; la comunidad universitaria se ha declarado en el exilio; los alumnos, los docentes y

los padres de familia afrontan una situación preocupante y de incertidumbre. Las iglesias evangélicas desarrollan algunas acciones de ayuda social, pero lo hacen en forma circunscrita a sus propias denominaciones, sin involucrarse en proyectos de ayuda, en forma interdenominacional; la población experimenta mayores niveles de religiosidad y busca iglesias en las cuales poder encontrar aliento y ayuda espiritual a sus necesidades; la Iglesia evangélica goza de percepción favorable por parte de la población y ha experimentado mayores índices de crecimiento en su membresía.

A pesar de la situación existente, la población cumple sus actividades cotidianas, con relativa normalidad. No obstante, los signos perceptibles y prevalecientes del momento son la inseguridad, la incertidumbre y el temor. Cada uno puede ser víctima de la violencia indiscriminada que se vive y que recrudece en cualquier momento y en cualquier lugar. Esta realidad que involucra al país, y en la cual toda la población se ve afectada, desencadena variadas motivaciones e impulsos sociales que podrían llevar a la agudización o a la disminución de la crisis.

Este es el contexto en el que surge la motivación y en el que se desarrolla la idea que sustentó la visión de la Universidad Evangélica.

La motivación: finales de 1979

Es el elemento impulsor que indujo a la visión generadora de la Universidad Evangélica. La motivación anima selectivamente hacia aquellos hechos, o realidades del contexto, de mayor significado en la percepción y la perspectiva particular. En este caso, la motivación surgió asociada a la crisis de la educación universitaria oficial. Se ha desvirtuado la universalidad del conocimiento científico y se ha desnaturalizado

la esencia de la educación universitaria, sometiéndola a enfoques ideológicos unilaterales con valores que ocasionan desorientación, confusión y actitudes nada constructivas en la mentalidad de la juventud universitaria. Esta realidad estimuló la motivación y la creación mental, hacia un modelo educativo distinto que superara esa realidad limitante de la educación universitaria, carente de valores cristianos.

Otra realidad impactante fue la ausencia de esfuerzos en común de las distintas denominaciones evangélicas para proyectarse conjuntamente en acciones de ayuda al país. Estos factores motivacionales podrían sintetizarse de la siguiente manera: a) El estado de vacío en el que se encontraba la educación universitaria oficial; vacío relacionado a valores, a contenidos programáticos y a funcionalidad institucional. b) Falta de ánimo común, entre las denominaciones evangélicas, para juntar sus esfuerzos en acciones de ayuda al prójimo.

La motivación se orientó hacia la educación universitaria con valores cristianos y al trabajo interdenominacional de las iglesias. Es así como surge la visión de una Universidad Evangélica con participación interdenominacional.

La idea que fortalece la visión: finales de 1979

Para sustentar en forma racional la visión de “una Universidad Evangélica” y poder compartir esa visión en forma sustantiva, se debe aclarar su significado y justificar su viabilidad. Lo primero es poner en claro *¿por qué Universidad?* y *¿por qué Evangélica?* Lo segundo es justificar conceptualmente o en teoría su viabilidad.

¿Por qué Universidad?: a) Porque permitiría llenar el vacío académico y la necesidad estudiantil a ese nivel. b) Porque

el país necesita profesionales universitarios, capacitados eficientemente.

¿Por qué evangélica?: a) Porque llenaría el vacío de valores, sustentados en la ética cristiana. b) Porque fortalecería la percepción de unidad y de capacidad de la Iglesia Evangélica Cristiana del país al involucrarse inter-denominacionalmente y sin ninguna hegemonía denominacional en un proyecto de educación Universitaria.

Para mostrar conceptualmente su viabilidad, se procedió así:

1. Se aplicó un análisis de factores “FODA”, ponderando cada uno de ellos de la siguiente manera:

Ponderación de Fortalezas

- La identidad inicial de “Universidad Evangélica de El Salvador”, que es claramente distintiva y significativa.
- La disposición de la capacidad y la experiencia necesarias para planificar, administrar y evaluar proyectos académicos.
- La colaboración potencial de la Iglesia evangélica con este proyecto.

Ponderación de Oportunidades

- Necesidad de oferta académica no satisfecha, en áreas médicas, odontológicas, en servicio social, en profesorado especializado y otras.
- Demanda potencial creciente relacionada a educación universitaria.
- Disponibilidad actual de personal académico en las áreas de especialización señaladas.

Ponderación de Debilidades

- Falta de capital inicial para costear el proyecto.

- Limitado número de académicos evangélicos con experiencia en trabajo académico universitario.

Ponderación de Amenazas

- Restricción actual de créditos del sistema bancario, comercial e industrial para invertir en el proyecto.
- Posible oposición de representantes de la Universidad Nacional ante organismo calificador del Ministerio de Educación para la aprobación de los planes y programas que se someterían a su proceso de aprobación.

2. Se complementó el análisis de factores FODA con tres conceptos de pronóstico que permiten considerar la viabilidad del proyecto. Estos conceptos son: Factibilidad, Consistencia y Sostenibilidad. Después del análisis correspondiente, se llegó a la siguiente conclusión.

La visión es factible de realizar:

- Por cuanto es una respuesta de solución a una necesidad real en el momento y el lugar oportuno en que se manifiesta.
- Por cuanto la demanda tiene el potencial de aumentar anualmente.
- Por cuanto existe, en este momento, una manifiesta confianza de la población en las instituciones de la Iglesia evangélica.

La visión es consistente:

- Porque está motivada en un contexto real.
- Porque existe el potencial disponible para su realización.

La visión es sostenible:

- Por cuanto existe la convicción necesaria de que se dispondrá de la ayuda

oportuna del Señor para consolidarla, evolucionarla y desarrollarla, de acuerdo a su voluntad y a su poder.

- Por cuanto no tiene fines de lucro ni privilegios personales que debiliten los recursos disponibles.
- Por cuanto debe de observar la austeridad, la honestidad, la transparencia y la fidelidad en la aplicación y manejo de sus recursos.
- Por el incremento anual de la población estudiantil que demandará educación universitaria en forma creciente.

Por todo lo anterior se concluye que la visión es viable y que debe formalizarse mediante la elaboración de un proyecto que relacione, conecte y coordine las ideas con las acciones, para hacer realidad la creación de la Universidad Evangélica, en el menor tiempo posible.

EL PROYECTO QUE FORMALIZÓ SU CREACIÓN. 1979-1980

Entre el mes de noviembre de 1979 y octubre de 1980 se recopiló la documentación y la información para elaborar el Proyecto, el Documento de Trabajo y el Borrador de los Estatutos, presentados al grupo de liderazgo inicial que se integró entre noviembre y diciembre de 1980.

Los elementos que sirvieron de base para elaborar el proyecto son: la realidad del contexto, la motivación y la idea que fortalecen la visión. Estos elementos se complementan con los siguientes componentes:

- Primero: Valores que sustenta la Universidad Evangélica
- Segundo: Referentes básicos de la política institucional

- Tercero: Objetivos estratégicos del proyecto inicial
- Cuarto: Plan de acción
- Quinto: Fuentes de financiamiento y presupuesto

Valores que sustenta la Universidad Evangélica

- A. Universalidad del conocimiento científico. Este valor propugna por la neutralidad del conocimiento científico y fortalece el ser y el qué hacer universitario. Se opone a toda instrumentalización alienante, que coarta la libertad de conciencia del ser humano.
- B. Libertad de cátedra. Defiende el derecho docente de presentar los contenidos de las distintas materias sin ninguna coerción, sin menoscabar los otros valores.
- C. Mérito académico. Se plantea como el único requerimiento de inclusión y permanencia en la comunidad universitaria, bajo reglas de equidad y respeto; contrario a prácticas discriminatorias y de todo tipo de acoso que alteren la naturaleza del desempeño académico.
- D. Ética cristiana. El código de conducta que sustenta la Universidad Evangélica se basa en la Ética cristiana, que debe aplicarse en todas las áreas de comportamiento y en todas las circunstancias de relación entre seres humanos. Se resume en la siguiente regla de conducta: "Así que en todo traten ustedes a los demás tal y como quieren que ellos los traten a ustedes" (Mt. 7:12).

Los tres primeros valores son compartidos indistintamente por todas las universidades que se precian de su ser académico superior. Es el valor de la Ética cristiana el

que distingue y el que debe marcar la diferencia de la Universidad Evangélica.

Referentes básicos de su política institucional

Para guardar armonía con sus valores y con su naturaleza evangélica, se plantean dos referentes básicos para su política institucional: a) la calidad académica, b) el carácter cristiano. Ambos referentes deben servir de pauta y estar presentes en toda política que oriente las distintas acciones de la Universidad Evangélica.

La política institucional establece "de qué manera se debe hacer, lo que se debe hacer".

¿Qué es lo que se debe hacer?: Se debe hacer todo aquello que fortalezca la calidad del servicio académico que ofrece la Universidad Evangélica. *¿Cómo se debe hacer?:* Se debe hacer con carácter, con carácter cristiano; es decir, con ese atributo, con esa cualidad intrínseca que todos esperan de parte de un cristiano. Es esa conducta testimonial del día a día que confiere distinción y singularidad en el servicio. Es la sal y la luz conferida por el Señor, para testimonio al mundo.

En cada área, en cada nivel de responsabilidad, tanto como para los de adentro, como para los de afuera, debe ser inequívoca esta manera de hacer lo que se debe hacer en la Universidad Evangélica.

Las autoridades de esta Universidad deben establecer y aplicar señales de fortaleza para la vigencia permanente de ambos componentes de política institucional. Debe erradicarse vigorosamente toda práctica perniciosa y nulificadora de esta política, que debe hacer diferente a esta Universidad que se llama Evangélica.

Objetivo estratégico

Dotar de los elementos estructurales y funcionales necesarios que faciliten la implementación de la Universidad, así como las condiciones operativas que permitan su consolidación a partir de 1983.

El plan de acción

- A. Integrar un equipo de líderes evangélicos de distintas denominaciones cristianas, dispuestos a impulsar acciones de enlace que permitan ampliar las bases de liderazgo necesarias para la consecución de los objetivos planteados, así como comprometer su participación personal en la integración del primer órgano directivo de la Universidad Evangélica, en el momento requerido.
- B. Integrar con profesionales universitarios, del anterior equipo, una coordinación asesora y coordinadora de asuntos académicos, legales y económicos.
- C. Determinar las facultades y carreras que pueda ofrecer la Universidad Evangélica.
- D. Realizar las gestiones necesarias para la obtención de inmuebles apropiados para el funcionamiento de la Universidad Evangélica.
- E. Preparar la documentación legal y técnica requerida y tramitarla para obtener la personería jurídica y la aprobación de la Universidad como entidad académica, con sus planes programas y demás requerimientos establecidos.
- F. Determinar las acciones necesarias para iniciar, definir y cubrir el área espiritual que atenderá la Universidad.

- G. Nombrar los distintos equipos de acción ejecutiva, académica, docente y operativa que sean necesarios en base a criterios de selectividad establecidos.

Al cumplir el plan de acción, detallado en el Documento de Trabajo, estaría fundada la Universidad Evangélica, lista para su funcionamiento inicial.

Fuentes de financiamiento y presupuesto inicial

Las fuentes de financiamiento previsto para cubrir las distintas necesidades de la Universidad son:

- Ingresos propios por servicios.
- Donaciones en efectivo, en equipos, en servicios y otros que se logren promover.
- Créditos bancarios y comerciales.

Presupuesto para infraestructura inicial (en colones): 6,250.000.00

- Terreno para construcción 1,000.000.00
- Construcción 2,500.000.00
- Compra de inmueble 1,250.000.00
- Equipo e instrumental para laboratorio 1,000.000.00
- Equipamiento y libros para Biblioteca 500.000.00

TOTAL 6,250.000.00

Los gastos de operación inicial se prevé solucionarlos con donaciones, ingresos propios y créditos bancarios.

LA CONFORMACIÓN ESTRUCTURAL Y FUNCIONAL DE LA UNIVERSIDAD EVANGÉLICA. AÑOS 1980-1981

En esta etapa del proceso, se ejecuta el plan de acción para cumplir los objetivos estratégicos planteados en el proyecto. Los resultados de estas acciones permiten disponer de los distintos elementos estratégicos y operativos de tipo humano, legal y material con los cuales se conformará la estructura inicial que fundamenta la Universidad Evangélica. Las acciones realizadas son las siguientes:

- A. Se integró el equipo inicial de líderes con miembros de distintas denominaciones evangélicas cristianas. Este primer grupo estratégico es el grupo fundador de la Universidad Evangélica.
- B. Entre ellos nominaron el equipo que orientó los asuntos académicos, legales, materiales y económicos del proyecto.
- C. Se estudió y aprobó el documento borrador de los Estatutos de la Universidad Evangélica.
- D. Se redactó y aprobó el Acta de Constitución para lograr la Personería Jurídica de la Universidad.
- E. Se presentó, ante instancias correspondientes, la documentación legal requerida que permitió la Personería Jurídica de la Universidad y la autorización legal para operar como ente académico universitario.
- F. Se constituyó el primer Directorio Ejecutivo de la Universidad Evangélica.
- G. Se nombró el primer cuerpo académico de la Universidad.
- H. Se determinó las facultades y carreras que ofrecería inicialmente la Universidad Evangélica: 1. Ciencias Agronómicas, con Ingeniería en Ciencias Agronómicas, con opción en Zootecnia y Fitotecnia. 2. Ciencias y Humanidades, con Licenciatura en Ciencias de la Educación y Profesorados, con opción en Educación Parvularia y Educación Especial; Licenciatura en Trabajo Social, Licenciatura en Traducción del Idioma Inglés, Licenciatura en Educación Física y Deportes. 3. Ingeniería y Arquitectura, con Arquitectura, Ingeniería Eléctrica, Ingeniería Civil e Ingeniería Electrónica. 4. Medicina, con Doctorado en Medicina. 5. Odontología, con Doctorado en Cirugía Dental.
- I. Se preparó y tramitó documentación técnica académica ante el Ministerio de Educación.
- J. Se determinó las etapas y las fases para el inicio de operaciones de la Universidad para su consolidación, evolución y desarrollo.
- K. Se aprobó la Declaración de Fe de la Universidad Evangélica de El Salvador.
- L. Se definieron las reglas del trabajo espiritual de la Universidad Evangélica, en lo concerniente a que la Universidad sería un campo evangelístico, de acuerdo a la Declaración de Fe, pero no un campo para el proselitismo religioso de ninguna denominación. Se desarrollaría el trabajo evangelístico de salvación, principalmente mediante el liderazgo estudiantil cristiano, que coordinaría la Unidad de Orientación Espiritual.

- M. Se nombró el primer equipo académico que dirigiría y coordinaría las distintas áreas operativas de las escuelas, departamentos o programas especiales de la Universidad. Se nombró, además, el personal administrativo, técnico, secretarial y de servicios generales.
- N. Se concretó el arriendo de espacios físicos para el inicio de funciones y se obtuvo en préstamo las instalaciones del Centro Evangelístico de las Asambleas de Dios, Iglesia Nazaret de la Misión Centroamericana y de la Cruzada Estudiantil y Profesional para Cristo. En estas instalaciones se desarrolló el Primer Curso de Preparación, Orientación y Selección de Alumnos.
- O. Se logró contar con un fondo inicial de 75,850 colones, producto de donaciones del Centro Evangelístico de las Asambleas de Dios –por 10,000 colones– y de certificados de préstamos particulares, por 65,850 colones. Posteriormente, esa cantidad se incrementó a 205,850 colones, mediante crédito bancario por 130,000 colones, que fue firmado solidariamente por los miembros del Directorio Ejecutivo.
- P. En su momento se recibieron donativos en instrumental para laboratorios por \$93,000 y en equipo dental, consistente en 70 sillones con su instrumental correspondiente, cuyo valor no fue posible establecer.

En esta forma se cumplieron los distintos componentes estructurales proyectados para el funcionamiento de la Universidad Evangélica de El Salvador.

LA IMPLEMENTACIÓN PARA EL FUNCIONAMIENTO DE LA UNIVERSIDAD EVANGÉLICA. ENERO, 1981

Se han conformado los distintos elementos estructurales y funcionales de la Universidad. Es necesario ajustar esos fundamentos, acondicionarlos y ponerlos a prueba para su operación inicial. Está nombrado el primer Directorio Ejecutivo, el primer cuerpo académico ejecutivo, la primera plana de directores, coordinadores, jefes de las distintas unidades académicas y el primer cuerpo docente. La Universidad está ubicada en el local que ocupó la Sinagoga Judía, en la 23 Avenida Norte y Primera Calle Poniente.

Debido a la demanda estudiantil, en el transcurso del año fue necesario reubicar algunas actividades académicas en distintos lugares. Los laboratorios se instalaron en un lugar cercano, sobre la Primera Calle Poniente; la Facultad de Ciencias y Humanidades, en la Once Avenida Norte y pasaje Costa Rica; la Facultad de Medicina en la 49 Av. Sur –frente al Estadio Flor Blanca– y en el Bulevar Los Héroes y Alameda Roosevelt. Posteriormente, la Facultad de Odontología, Ingenierías y Oficinas Centrales, en la 63 Av. Sur y Pasaje #1-138. Este local fue adquirido en propiedad por la Universidad Evangélica. Tanto las aulas, como los laboratorios y las oficinas centrales se equiparon en los momentos requeridos, de acuerdo a la dinámica de las necesidades presentadas.

La documentación legal, tramitada con anterioridad, fue resuelta favorablemente así: Autorización legal para funcionar, impartir docencia y conferir títulos universitarios, el 23 de marzo de 1981; los Estatutos de la Universidad, el 24 de junio de 1981; la Personería Jurídica de la Universidad, el 17 de julio de 1981.

Las nuevas autoridades funcionan normalmente. El Directorio Ejecutivo, en la toma de distintos acuerdos; el cuerpo académico ejecutivo, en la selección del Personal Docente y administrativo. Las distintas facultades, en la preparación de planes, programas, calendario académico y horarios de clases. La Universidad ha sabido superar la prueba inicial de ajuste y acondicionamiento, propio de la fase de implementación funcional.

Inicialmente hubo inquietudes ocasionadas por la oposición y dilatación, de parte de los representantes de la Universidad Nacional, para la aprobación de las carreras, planes y programas de estudio de la Universidad Evangélica. No se dudó que serían aprobados en tiempo oportuno, dada la calidad de estos documentos y la actitud consecuente del Ministerio de Educación.

Esta etapa concluyó, con el Acto Inaugural de la Universidad Evangélica de El Salvador, en el mes de junio de 1981.

LA OPERATIVIDAD CONSTITUYENTE DE CONSOLIDACIÓN DE LA UNIVERSIDAD EVANGÉLICA. ABRIL 1981-AGOSTO 1983

El proceso de consolidación se está desarrollando en forma sostenida. Su operatividad y su efectividad funcional se manifiestan mediante seis referentes fundamentales: 1- El referente legal. 2- El referente académico. 3- El referente espiritual. 4- El referente social. 5- El referente administrativo y financiero. 6- El referente laboral. Cada uno de estos referentes, se presenta fortalecido mediante indicadores operacionales que favorecen su validez.

1- Referente legal. Se ha cumplido y logrado la aprobación de su Personería Jurídica, de sus Estatutos Generales,

de su Autorización Legal para operar como entidad académica superior; de sus planes y programas de estudio de las distintas carreras ofrecidas inicialmente por cada una de las cinco facultades de la Universidad. El derecho de los estudiantes de Medicina a realizar su práctica hospitalaria se logró después de un Recurso de Amparo presentado ante la Corte Suprema de Justicia, debido a la oposición de la Universidad Nacional.

2- Referente académico. En abril de 1981, inició el Primer Curso de Orientación, Preparación y Selección de Alumnos; en junio de ese mismo año, el Primer Ciclo Académico, con un total de 921 Alumnos. La población estudiantil aumentó en forma constante: de 921 alumnos, se pasó sucesivamente a 1496, 1545, 1635, 2025, 2251. En el transcurso de los primeros cinco años, la población estudiantil creció un poco más del doble. El primer ciclo productivo de la Universidad, inició en 1983, con su primera graduación de profesionales, y concluyó en 1987. Durante este período, las cinco facultades, en las distintas carreras ofrecidas inicialmente, lograron graduar a sus primeros profesionales universitarios, que habían iniciado estudios en 1981.

3- Referente espiritual. En puntos estratégicos de los distintos lugares de la Universidad se presentan textos bíblicos alusivos al conocimiento, a la sabiduría y a la salvación. Festivales de coro y de música cristiana se ofrecen con alguna frecuencia. Las visitas de conferencistas invitados; las reuniones de estudio bíblico y las jornadas de evangelismo realizadas por los grupos de liderazgo estudiantil son organizadas y programadas por la Coordinación de Orientación Espiritual, que dirigió inicialmente el Dr. Ramiro Martínez y, posteriormente, los jóvenes Herberth A. Torruella

y Luis Edgardo Montano, quienes cumplieron con fidelidad este ministerio. La población estudiantil participa intensamente en estas actividades. Con alguna frecuencia ocurren decisiones de fe para salvación en el Señor Jesucristo. Fue sorprendente la decisión de un joven estudiante de la Facultad de Medicina, quien había ingresado –junto con otros compañeros– con el propósito, de acuerdo a su propio testimonio, de ocasionar problemas dentro de la Universidad. Su decisión fue tan radical que pronto se convirtió en uno de los colaboradores más activos que tuvo la Unidad de Orientación Espiritual. Este joven tuvo que abandonar el país, por amenazas a muerte.

4- El referente social. Existe reconocimiento social y una percepción favorable manifestadas mediante opiniones positivas, recomendaciones y decisiones de ingreso a la Universidad. El nombre de la Universidad Evangélica goza de prestigio en la sociedad Salvadoreña. El aporte de profesionales a la sociedad, así como el haberse convertido en una fuente de trabajo para cientos de personas, fortalecen el referente social. Como parte de su proyección social, la Universidad estuvo presente, en más de una ocasión, llevando provisiones de alimentos, colchonetas y ropa de cama a la población rural de la zona costera, castigada por inundaciones periódicas.

5- El referente administrativo y financiero. El buen desarrollo de las distintas actividades que realiza la Universidad se debe al apoyo oportuno y eficaz del referente administrativo y financiero. Ha habido un manejo ordenado, austero y transparente de los distintos recursos de la Universidad. Se ha logrado pagar oportunamente los distintos compromisos económicos contraídos, lo que ha permitido mantener créditos bancarios y comercia-

les para la Universidad. En resumen, se ha mantenido un sano equilibrio en el manejo de ingresos y gastos. Debe recordarse que la sostenibilidad de la Universidad Evangélica se ha debido principalmente a la convicción necesaria de que se dispondrá de la ayuda oportuna del Señor para consolidarla, evolucionarla y desarrollarla, de acuerdo a su voluntad y a su poder.

6- El referente laboral. Las contrataciones de personal se hacen selectivamente, en base a capacidad de desempeño y a las necesidades reales de la Universidad. Se ha cumplido con exactitud las distintas responsabilidades patronales, con respecto a los derechos del trabajador.

Todo lo anterior permite considerar que la Universidad Evangélica ha logrado su consolidación. En adelante es preciso fortalecerla, para su evolución y su desarrollo, cumpliendo fielmente con sus valores y con su carácter cristiano.

LOS PROTAGONISTAS EN EL PROCESO DE CREACIÓN Y CONSOLIDACIÓN DE LA UNIVERSIDAD EVANGÉLICA DE 1979 A 1983

Son todos y cada uno de los que participaron en las primeras etapas de este proceso creativo; es decir, desde su gestación hasta su consolidación. El proceso se inició a finales de 1979 y se consolidó en 1983, con la primera graduación de profesionales, así como otros indicadores señalados.

La primera etapa de este proceso comprende, dentro de su contexto, la motivación, la idea y la visión. Esta es la etapa generadora o creativa de la Universidad Evangélica. La segunda etapa, corresponde a la elaboración del proyecto. Es la etapa formalizadora y creativa. La tercera etapa comprende la conformación de los distintos elementos estratégicos y estructurales. Es la etapa de

fundación de la Universidad Evangélica. La cuarta etapa es de implementación de los distintos elementos funcionales que permiten la operatividad de la Universidad. La quinta etapa comprende desde la inauguración de la Universidad hasta su primera graduación. Es la etapa de consolidación con la cual se cierra este proceso creativo que ha permitido la evolución y desarrollo de la Universidad Evangélica hasta este momento.

A continuación se presenta el registro de los nombres de las personas que participaron en este proceso. El propósito es dejar un testimonio de reconocimiento y gratitud de lo que Dios puede hacer cuando hay personas con fe que encomiendan a Él “lo que se espera”, y que confían en que Él puede hacer realidad “lo que no se ve”.

En la motivación, la idea y la visión que tuvo efecto entre noviembre de 1979 y febrero de 1980, solamente participó el Lic. Roberto Lucio Paredes Ortiz, lo mismo en la elaboración del proyecto de creación de la Universidad Evangélica, que tuvo efecto entre marzo y diciembre de 1980.

En la conformación de los distintos elementos estratégicos y estructurales, que tuvo efecto entre diciembre de 1980 y enero de 1981, participaron conformando el primer grupo de liderazgo estratégico y fundador de la Universidad Evangélica, las siguientes personas:

Reverendo Juan Bueno
Profesor Santiago Elías Echegoyén
Señor Adiel Hernández Galdámez
Doctor Eliud Miralda
Ingeniero Carlos Felipe Galdámez
Doctor Rafael A. Sánchez Rodríguez
Licenciado Roberto Lucio Paredes Ortiz

Con una parte de estos miembros se conformó el Grupo Asesor de Asuntos Legales, Académicos y Financieros. Con una parte de este grupo, más algunos miembros invitados, en enero de 1981, se constituyó el Primer Directorio Ejecutivo.

Fase de implementación funcional de la Universidad. Tuvo efecto entre enero y mayo de 1981. Se conformó el primer Directorio Ejecutivo con las siguientes personas:

- » Presidente: Licenciado Roberto Lucio Paredes Ortiz
- » Vice-presidente: Profesor Santiago Elías Echegoyén
- » Secretario: Ingeniero René Narváez Morales
- » Tesorero: Señor Adiel Hernández Galdámez
- » Pro-tesorero: Licenciado Mauricio Antonio Barrientos
- » Vocales: Señor Víctor Manuel Mejía Sanabria
 - Señor Santiago Reynaldo Di-Majo
 - Señor Manuel de Jesús Quiñónez Aguilón
 - Señor José Antonio Escamilla
 - Doctor Rafael Antonio Sánchez Rodríguez
 - Doctor Guillermo Hidalgo Véjar
 - Doctor Carlos Tulio Peñate Cortez (Se integró en la fase inicial de trabajo del primer Directorio Ejecutivo)

Miembros honorarios del Directorio Ejecutivo: Reverendo Juan Bueno y Doctor Eliud Miralda.

Primer cuerpo académico ejecutivo de la Universidad Evangélica

- » Rector: Licenciado Roberto Lucio Paredes Ortiz

- » Vice-rector: Doctor Guillermo Hidalgo Véjar
- » Secretario general: Ingeniero René Narváez Morales

Decanos y vice decanos

Facultad de Ingenierías y Arquitectura

- » Decano: Ingeniero Noé Martínez Bermúdez
- » Vice-decano: Ingeniero Fausto Augusto Salvador Anaya

Facultad de Ciencias Agronómicas

- » Decano: Ingeniero Agrónomo José María García
- » Vice-decano: Ingeniero Agrónomo Francisco Flores Recinos
- » Sucedió en la Decanatura el ingeniero Gonzalo Martínez Menéndez

Facultad de Medicina:

- » Decano: Doctor Guillermo Hidalgo Véjar
- » Vice-decano: Doctora Graciela Fe Echegoyén de Hernández
- » Sucieron en la Decanatura el doctor Víctor Manuel Rivera y la doctora Hilda Herrera

Facultad de Odontología:

- » Decano: Doctora Ehelma Iris Rosales de Durán
- » Vice-decano: Doctor Julio César Morales Escobar

Facultad de Ciencias y Humanidades:

- » Decano: Licenciada Teresa Aguilar Aviléz de Jiménez
- » Vice-decano: Licenciado Víctor Manuel Navas

Primer equipo de directores de escuelas, jefes de departamentos y coordinadores de carreras:

- » Director Académico: Licenciado Víctor Manuel Navas. Le sucedió la licenciada Blanca Margarita Pérez Cruz.
- » Director del Departamento de Ciencias de la Educación: Doctor Manuel Luis Escamilla
- » Director de la Escuela de Arquitectura: Arquitecto Eduardo De La Cotera
- » Directora Académica de la Facultad de Medicina: Doctora Edith M. Reyes Díaz

Jefaturas:

- » Departamento de Educación Médica: Doctor Víctor Arturo Martínez.
- » Departamento de Ciencias Morfológicas: Doctor Juan Ernesto Alvarenga.
- » Departamento de Microbiología: Doctor Ernesto Navarro Marín
- » Departamento de Anatomía y Patología: Doctor Roberto Masferrer
- » Departamento de Fisiología: Doctora Adela C.B. de Lovo Castelar.

Coordinaciones:

- » Licenciatura en Trabajo Social: Licenciada Consuelo Ramos Siliézar
- » Programa de Orientación Espiritual: Doctor Ramiro Martínez
- » Crédito Educativo: T.S. Graciela de Valle
- » Profesorado en Biología y Química: Doctor Nicolás A. López

ANECDOTARIO TESTIMONIAL

Compartimos una serie de acontecimientos que, desde el inicio hasta la consolidación del proyecto de creación de la Universidad Evangélica, nos ayudaron para bien, debido al poder de Dios. A muchos les puede parecer que son acontecimientos casuales, de buena suerte, o coincidencias naturales que tendrían que suceder así, de la manera que sucedieron. Esta forma de pensar aparenta ser cierta, pero es una verdad

incompleta o a medias. Es así, porque se desconoce el siguiente principio espiritual, que se encuentra en Romanos 8:28: "Sabemos que Dios dispone todas las cosas para bien de quienes lo aman, a los cuales Él ha llamado de acuerdo a su propósito". Con esa convicción, presentamos los siguientes testimonios del poder y de la ayuda de Dios para la Universidad Evangélica. Como son testimonios personales, hablaremos en primera persona.

1- Octubre 1980. Había llegado el momento crítico de conformar el equipo interdenominacional que lideraría el proyecto. Pensé en dos líderes importantes: El reverendo Juan Bueno y el profesor Santiago Echegoyén. Tenía las siguientes dudas: ¿dispondrían estos líderes de voluntad y tiempo para involucrarse en este proyecto?; ¿estarían dispuestos a dar su aprobación y acompañar un proyecto de tipo interdenominacional? De todas maneras, decidí hacerles el planteamiento y solicitarles su participación. Consideré que de su respuesta dependería continuar o no con el proyecto. Si la respuesta era negativa, el proyecto estaría fuera de la voluntad de Dios; si era positiva, el proyecto estaría confirmado por el Señor dentro de su voluntad. Al primero que abordé fue al hermano Juan Bueno. Se quedó pensativo un momento, y luego me dijo: hermano Paredes, este proyecto es necesario y debe realizarse lo más pronto posible. Me sentí aliviado. Cuando abordé al hermano Santiago Echegoyén, reaccionó y respondió de la misma manera. Ninguno de los dos puso objeción alguna al proyecto. Consideré que el Señor había confirmado y aprobado lo que muy pronto llegaría a constituirse en la Universidad Evangélica de El Salvador.

2- Febrero, 1981. Estamos a tres meses de iniciar actividades y aún no contamos con un local apropiado para el

funcionamiento de la Universidad. Las reuniones de trabajo las realizamos en la Iglesia Nazareth y, eventualmente, en un hotel. Las opciones de locales disponibles no reúnen las condiciones adecuadas para operar. El tiempo apremia y hay preocupación. No hay señales de solución por el momento. Me acordé de un amigo, funcionario de Freund S.A., relacionado a la promoción de inmuebles. Me contacté con él y me informó que hay un local que cumple con las características y requisitos planteados, pero que en la actualidad está al servicio de la Sinagoga Judía, donde se reúne la comunidad israelita. Me explicó que hay alguna posibilidad de contar con este local, ya que la comunidad israelita está considerando trasladarse a Panamá, debido a la inseguridad en el país. Prometió mantenerme informado. Mientras tanto, seguimos buscando locales sin ningún resultado favorable. La situación ya era crítica. Casi a finales del mes de febrero recibí la noticia de que el local quedaría disponible a partir de marzo y que la comunidad israelita estaba de acuerdo en darlo en alquiler exclusivamente para el funcionamiento de la Universidad Evangélica. El local tenía un auditorium equipado con una capacidad suficiente. Tenía, además, varios salones y un amplio jardín en el que nos permitieron acondicionar más aulas, ampliando así la capacidad que ofrecía el local. Problema resuelto.

3- Marzo, 1981. En este mes inicia el Primer Curso de Preparación, Orientación y Selección de Alumnos. Disponemos de suficiente espacio físico, pues la Iglesia Nazareth y el Centro Evangelístico de las Asambleas de Dios nos cedieron aulas y un auditorio; además, contamos con el espacio del local recientemente alquilado, pero debido a la demanda estudiantil, que fue mayor a la proyectada, se nos ocasionó

un déficit de setecientos pupitres. En tan poco tiempo, ¿quién podría fabricar setecientos pupitres y proporcionarnos el crédito necesario para adquirirlos? El hermano Santiago Echegoyén y yo fuimos a visitar a dos de sus ex alumnos, propietarios de una fábrica de muebles. Al conocer el motivo de nuestra visita, nos relataron que el Ministerio de Educación les había encargado setecientos pupitres, pero que cancelaron el pedido por motivos de presupuesto; por lo que nos pusieron a disposición la cantidad de pupitres que necesitábamos. Nos los dieron al crédito sin prima y a letra corrida. Al día siguiente, los pupitres fueron colocados en sus respectivas aulas. ¿Otra casualidad?

4- Mayo, 1981. En este mes dio inicio el Primer Ciclo de Estudio en las cinco facultades de la Universidad. Todo normal. De repente, las autoridades de la Facultad de Medicina me comunicaron que a más tardar, a partir del segundo trimestre del presente ciclo de estudios, se necesitarían los laboratorios para la práctica de los alumnos en las materias básicas. Por un error de programación y de información, en el "Documento de Trabajo", elaborado en noviembre de 1980, se consignó que no se requeriría de tal inversión en el primer año de estudios. Pero ahora, a tres meses plazo, se necesitan los laboratorios de Microbiológica, Química, Fisiología, Farmacología y Biología. ¿Cómo resolver este problema en tan poco tiempo y sin dinero? La única posibilidad considerada era encontrar alguna institución que dispusiera de tales laboratorios y que estuviera dispuesta a permitirnos su uso, o que al menos pudieran darnos información de concesionarios para gestionar su adquisición. Fuimos, el señor decano de Medicina y yo, a visitar al director del Centro de Control de Enfermedades, de Atlanta, y Centro

de Investigaciones de Enfermedades Tropicales de América Central. ¡Milagro! Esta institución había decidido trasladar sus operaciones a Guatemala, y les resultaba difícil desinstalar, transportar e instalar nuevamente sus equipos de laboratorios. Decidieron donarlos a la Universidad Evangélica. Su costo estimado era \$ 86,000. Adicionalmente logramos otra donación en equipos de laboratorio de parte de ingeniero C.A. Zometa, por 7,000 colones. Estos laboratorios se instalaron en un local cercano a la Universidad en junio de 1981.

Como hecho importante se puede agregar que, a solicitud de la Facultad de Química y Farmacia de la Universidad Nacional, le concedimos el uso de nuestros laboratorios para la práctica de los alumnos de esa Facultad. Además de habernos resuelto el problema, el Señor nos dio la oportunidad de poner a prueba el principio fundamental de la ética cristiana que habíamos establecido para la Universidad.

5- Julio, 1981. Son las 11:00 p.m. y me encontraba descansando en mi casa. A esa hora recibí una llamada telefónica de una de las decanas de la Universidad. Me dice: "Licenciado el local de los laboratorios de la Universidad se están incendiando en este momento". Después del impacto de esa noticia, le dije: la Universidad no es mía, es del Señor. Si él quiere destruirla, yo no puedo hacer nada; además, el Señor no necesitaría un incendio para destruirla. "Entonces no va a ir a ver qué pasa", me dijo. Creo que no, le dije, iré por la mañana. Buenas noches. En ese tiempo era normal oír las sirenas de las ambulancias. Me costó reconciliar el sueño, pero al siguiente día todo estaba en calma y la Universidad amaneció sin novedad. El Señor me dio la convicción de que Él estaba en control de la Universidad.

6- Inicio del año 1982. Había inquietud en las autoridades de la Universidad por adquirir un inmueble propio donde poder instalarla. Con la finalidad de obtener información de las posibles propiedades embargadas por el Banco Cuscatlán, me puse en contacto con el Licenciado Ávila, vice-presidente de esa institución, y le manifesté el interés de la Universidad Evangélica de adquirir una propiedad que estuviera hipotecada por ese Banco. Me informó que el Banco era propietario de un inmueble en la 63 Avenida Sur y Pasaje #1-138, donde habían considerado construir sus Oficinas Centrales, pero que debido a la situación del país están considerando suspender la construcción planeada. Se comprometió a presentar ante la Junta Directiva nuestro interés de comprar un inmueble para la Universidad Evangélica.

A los pocos días, el Banco nos comunicó su disposición de negociar el inmueble de su propiedad. Conocimos el lugar. Consiste en una amplia residencia con suficiente espacio físico para realizar las ampliaciones necesarias. Después de las negociaciones correspondientes, estuvieron de acuerdo en vendernos la propiedad, darnos financiamiento para su compra y para las ampliaciones necesarias. El precio de la propiedad, el plazo y los intereses del crédito nos parecieron aceptables. El Directorio Ejecutivo de la Universidad, en la Sesión número 40 del 14 de abril de 1982, me autorizó, como rector de la Universidad, formalizar el crédito hipotecario, con el cual se logró la adquisición del primer inmueble de la Universidad. En el mes de junio de ese mismo año, la Universidad se trasladó a su nuevo local. Solamente la Facultad de Medicina quedó en el local que se alquilaba.

7- Junio, 1982. Desde el momento en que la Universidad fue inaugurada, hice contacto

con varias universidades cristianas extranjeras, principalmente con la Universidad Oral Robert. Esta Universidad nos ofreció becas para nuestros egresados y alguna otra ayuda que fuera necesaria y que fuera posible para ellos. No supe quién lo hizo, pero –según he podido indagar ahora– fue el hermano Juan Bueno quien logró que esa Universidad nos enviara un donativo consistente en 70 sillones odontológicos para la práctica de nuestros alumnos. Fue una verdadera sorpresa y alegría presenciar el momento en que llegaron los furgones con tan necesario y oportuno donativo. Nunca logramos establecer el valor económico de ese donativo, pero permitió que la Universidad Evangélica contara con la Facultad de Odontología mejor equipada para la práctica de sus alumnos.

En esta forma, el Señor bendijo a la Universidad en sus distintas necesidades humanas, legales, materiales, técnicas y financieras. Este anecdotario testimonial se deja abierto, ya que las bendiciones del Señor continuarán para la Universidad Evangélica mientras ésta viva.